

“La Revolución Mexicana fue un proceso sumamente violento que tuvo un enorme costo para nuestro país. Retrasó el desarrollo económico de México en al menos 20 años y en algunas actividades, como la agricultura, durante un tiempo mucho mayor [...] El sacrificio habría valido la pena si el país hubiera mejorado significativamente.

Pero lejos de mejorar la Revolución provocó en varios aspectos un retroceso económico, institucional y jurídico. La Constitución de 1917, al ordenar una mayor intervención del Estado que la de 1857, hizo más difícil la inversión y la actividad económica. Además, después de tantas enmiendas, se ha convertido en un documento complicado y hasta contradictorio: un catálogo de utopías; y una constitución debe ser sencilla y clara para asegurarnos de que nuestras aspiraciones más básicas siempre se cumplan. La constitución debe incluir todo aquello que nadie nos puede arrebatarnos como ciudadanos.”

Fuente: Ricardo B. Salinas Pliego, “Bicentenario (2): Revolución Mexicana. ¿Qué celebramos?”, en <http://www.edutics.mx/4zs> (consulta: 23 de septiembre de 2013).